

**Sarracino Ramírez, D. 1995. Sedimentación terrígena en sedimentos laminados del Golfo de California, en los últimos 250 años. M.S. tesis. Universidad Autónoma de Baja California.**

El contenido y distribución de partículas terrígenas de la secuencia cronoestratigráfica comprendida entre los años 1740 Y 1978 en sedimentos laminados de la cuenca de Guaymas representa un buen índice de variabilidad climática de la región noroeste de México y suroeste de los Estados Unidos. De estas "varvas" marinas se separó y analizó la fracción terrígena de arenas muy finas, comprendida en un tamaño de 125-250 micras y arcillas menores de 2 micras, en paquetes decadales. Se identificó a los feldespatos, cuarzo fragmentos líticos y biotita como los minerales más frecuentes y abundantes. Los minerales de arcilla fueron esmectita, illita, clorita y menos común caolinita. De ésta composición mineralógica se sugiere una fuente granítica y volcánica de composición felsica a intermedia.

Se encontró una marcada relación entre el flujo de minerales y la condición de desertificación en las regiones áridas de Sonora y Arizona. Los flujos aumentaron considerablemente en períodos de secas y/o donde las actividades agropecuarias se intensificaron a raíz de la construcción de las presas sonorenses en la década de los cincuenta. Es posible que históricamente el viento haya sido un transportador importante de partículas a los sedimentos laminados, particularmente al aumentar el uso y manejo de los suelos, lo cuál proporcionó una mayor disponibilidad de material susceptible de ser removido. Es por ello que, si el viento no ha sido el mecanismo determinante en la acumulación de las partículas terrígenas, por lo menos si es lo suficientemente intenso para ser detectado a través de la acumulación de minerales de éstos sedimentos